## PANAMA. MEMORIA DE CANALES Del canal du Midí al canal de Panamá AGUAS VIVAS, AGUAS TURBIAS

Cuando dice Panamá, uno piensa: istmo, Ferdinando de Lesseps, canal, sombrero, préstamo, escándalos, EEUU...

Nos hemos preguntado lo que significaba la palabra CANAL. Pasaje o barrera, vínculo o separación... Una pregunta que nos remite a la memoria histórica con las peripecias de su construcción, las invasiones estadunidenses y sus consecuencias, los muertos de la construcción, el desplazamiento de la comunidades indígenas, el retorno del canal a los panameños... También se plantean temas ambientales y humanos vinculados con la ampliación del canal, el desarrollo del turismo, las condiciones de vida y sobrevivencia de los grupos amerindios... Igualmente, la potencia económica, la zona franca, las bananeras, la contaminación y el blanqueamiento del dinero del narcotráfico...

En nuestra región, la palabra CANAL evoca los apacibles canal lateral al río Garona y canal du Midí, bordeados de plátanos orientales. Y nos olvidamos de la importancia económica que tuvieron y del papel que aún podrían tener, más allá del turismo en la transición ecológica.

CANAL, también es la voluntad del hombre de dominar la naturaleza y domesticar la naturaleza. Para bien o para mal. De las acequias, canales de irrigación, y pequeños embalses de los Incas y Aztecas al desvío de los ríos para construir pequeñas o grandes presas que rechazan las poblaciones afectadas. Transnacionales desvían el agua, bien común fundamental, vital liquido dicen en México, a favor del turismo o las industrias mineras, considerándola como simple y rentable mercancía.

En todas partes del mundo se multiplican las luchas por el agua. En América latina, donde existen cientos de proyectos hidroeléctricos y mega canales (Bolivia, Nicaragua...), hay que recordar lo que pasó, hace quince años, en Cochabamba (Bolivia), para controlar la administración del agua. Luchas locales - La Parota en México, Cajamarca en Perú donde se planean mega presas en el río Marañón, en Honduras, en Colombia, en Chile, en Brasil...- han llevado a la creación de movimientos como el Movimiento de las personas afectadas por las presas en Brasil o el Movimiento de las personas afectadas por las presas y por la defensa de los ríos en México. En otras partes, lo que más preocupa y moviliza a la población es el impacto de la industria minera sobre la calidad del agua.

A esos pueblos que resisten, el poder político y económico no ha contestado sino por la violencia. Los activistas ecologistas son su nuevo blanco. Berta Cáceres en Honduras, Diego Ferreira Silva en Brasil, Isidro Baldenegro en México, Fabio Moreno en Colombia... Las agresiones y asesinatos se cuentan hoy a centenares.

Les toca ahora a ustedes, artistas de Gironde, de Aquitania y de todo el mundo, contarnos, para esa nueva exposición, las historias que les inspiran esas palabras: canales, pasajes, presas, contaminación, mercantilización...

En Francia, la energía hidráulica, primera energía renovable, produce el 13% de la producción eléctrica. La presa francesa más antigua es la de Génissiat, inaugurada en 1948. Tenía por función, no solo producir electricidad, sino también regular el río Ródano desde la frontera suiza hasta el Mediterráneo. Vuelve hoy, en primera plana, la presa de Serres-Ponçon, sobre el rio Durance, que queda en nuestras memorias con la película *L'eau vive* (el agua viva)¹ y la canción de Guy Béart, por las resistencias que suscitó. Pensada ya al final del siglo 19, esa inmensa presa de tierra se inaugurará finalmente en 1962. Hoy, Bruselas quiere imponer a Francia que se concesionen las presas hidráulicas, entre las cuales la de Serres-Ponçon.

Ponemos, en el sitio web de Puceart (<a href="http://puceart.free.fr">http://puceart.free.fr</a>), una página con artículos en francés y español para compartir recursos y documentos vinculados a la exposición.

<sup>1</sup> Realización: François Villiers, guión de Jean Giono. En el valle de la Durance, en rehabilitación por la construcción de la presa de Serres Ponçon, la muerte de un terrateniente hace de su hija Hortensia su única heredera lo que despierta la codicia de algunos parientes. Pero Hortensia, enamorada de libertad como el agua viva del río Durance, se les irá de la mano.